

IDENTIDAD LOCAL. ESTRATEGIAS DE AMPLIACIÓN DE “LA RUTA DEL ADOBE”. CATAMARCA, ARGENTINA.

Josefina Chaila* y María Fernanda Carrizo**

Resumen

La búsqueda de lo propio se contraponen al actual paradigma cultural global. La coexistencia de tiempos y formas de vida interrelacionados en un medio convulsionado nos lleva a valorar lo autóctono como una reliquia y recuerdo de lo que nos identifica. El proceso de globalización en el que estamos inmersos tiende a la homogeneización, esto provoca reacciones adversas tendientes a la búsqueda de lo local. Las herramientas que nos brinda el turismo para tomar contacto y dar a conocer lo autóctono, nos lleva a buscar estrategias que posibiliten el conocimiento y la valoración de los pueblos, sus costumbres, su organización social, la configuración y disposición de la arquitectura civil y doméstica. La “ruta del adobe”, es un recorrido turístico conformado por viviendas vernáculas construidas con materiales y técnicas tradicionales. La propuesta de ampliación parte de los siete iconos de arquitectura religioso-civil y se expande tomando elementos de la arquitectura doméstica que configura el territorio. A lo largo del recorrido se evidencia la estrecha relación de la arquitectura vernácula con el entorno. Las construcciones tradicionales a lo largo del camino, son el testimonio de la historia local y de las costumbres populares. El trabajo presenta estrategias para mantener los rasgos que caracterizan la identidad local a lo largo del camino del adobe en la provincia de Catamarca, ampliando el recorrido y potencializando los beneficios turísticos derivados de esta acción. Conservar, preservar y fortalecer los elementos que lo conforman y sus características, tienden a la sustentabilidad de la identidad local.

Palabras claves: ruta del adobe- circuito turístico-construcción con tierra

Introducción

El recorrido actual de la ruta del adobe nos lleva por iconos aislados de gran valor patrimonial. La ampliación de este circuito hacia la arquitectura doméstica y ciertas configuraciones espaciales, como pueblos fantasmasⁱ, trata de reflejar lo local, la forma de vida del pueblo catamarqueño y permite llevar a cabo un recorrido turístico directo, llenando los vacíos entre iconos con las construcciones vernáculas de tierra que se suceden a lo largo del recorrido. A través del turismo se redescubren las construcciones de tierra y su valor como patrimonio modestoⁱⁱ, como así también se toma contacto con los valores culturales propios de cada comunidad. El turismo se convierte en este caso en la herramienta capaz de rescatar los poblados que mantienen su identidad y relación con el entorno.

* Arquitecta. Becaria Doctoral CONICET. Doctoranda Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño-Universidad de Mendoza. Investigadora del Centro Regional de Investigaciones de Arquitectura de Tierra Cruda-Facultad de Arquitectura y Urbanismo-Universidad Nacional de Tucumán. (CRIATIC/FAU/UNT).Av. Roca 1800, CP: 4000. Tucumán-Argentina. E-mail: josefinachaila@gmail.com

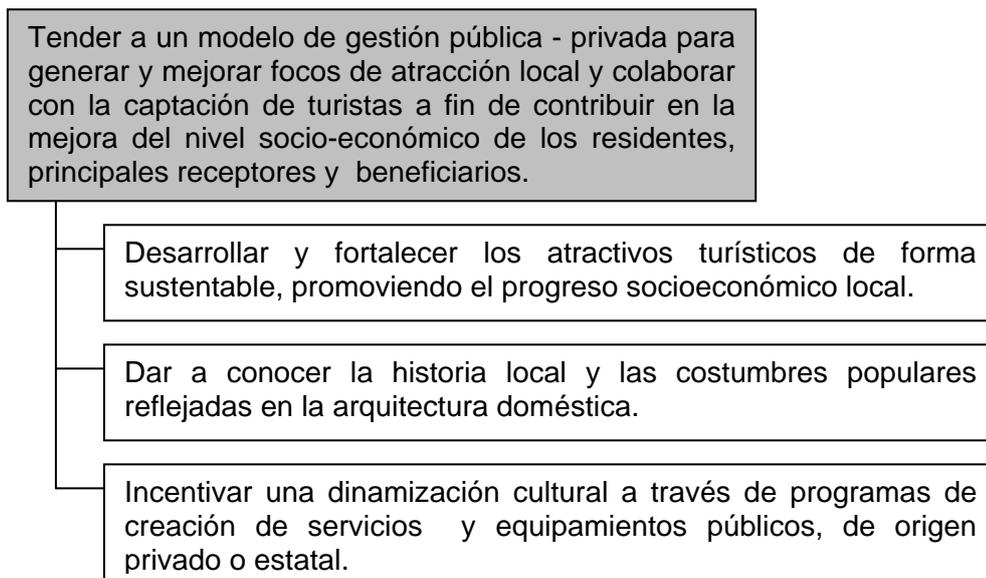
** Arquitecta. Universidad Católica de La Plata, Buenos Aires. Integrante del Programa ARCONTI (FADU, UBA) y de *terrabaires.*, Buenos Aires. E-mail:carrizo.mariafernanda@gmail.com

Objetivos

Con este trabajo se pretende promover la ampliación de la ruta del adobe. A partir de la cual, se busca incorporar la arquitectura doméstica de tierra al recorrido existente promoviendo su valor patrimonial. También es el propósito de este trabajo:

-Promover la necesidad de rehabilitar, reconvertir o preservar las construcciones vernáculas de tierra de tal manera de generar polos de atracción e incrementar sustentablemente la creación de divisa procedente de la actividad turística.

-Contribuir con la optimización de los puntos de interés turísticos que conforman el circuito para atraer, retener, y satisfacer al turista posicionando a Catamarca en condiciones de captar visitas nacionales e internacionales.



Circuito existente

El actual circuito “La Ruta del adobe” comprende desde el recorrido de San Fernando del Valle de Catamarca, siete iconos. Comienza en la ciudad de Tinogasta y finaliza en Fiambalá.

En Tinogasta:

Icono 1-La “Casa de la cultura”, antigua dependencia de Sanidad Militar y mucho antes propiedad de la familia riojana Bazán. Se encuentra en las calles Constitución y Eva Perón (fig 1)

Icono 2-“Casa Grande” es una casona tradicional cuyo origen se remonta a 1897, fecha en que se instaló allí el comando del batallón “Cazadores de los andes” con motivo de las diferencias limítrofes con Chile, En el año 1904 fue adquirida por Rodolfo Orella.

Saliendo de Tinogasta está El Puesto, pueblo rodeado de viñedos y olivos (donde se elabora el vino San Diego)

Icono 3-el Oratorio de Los Orquera, capilla privada construida por esa tradicional familia en 1747. En su interior se encuentra la imagen de la Virgen de Nuestra Señora del Rosario, procedente de Chuquisaca (Bolivia) (fig 2).

Desde allí la Ruta del Adobe continúa hacia Anillaco, vieja población de Catamarca que fue baluarte del proceso colonizador de la región.

Icono 4-la iglesia de Anillaco, declarada Monumento Histórico Provincial en 1993. Recién en el año 2002, cuando ya la Ruta del Adobe dejaba de ser un proyecto para comenzar a ser una realidad, llegaron los recursos económicos y humanos para recuperar ese lugar santo.

Icono 5-Las Ruinas de Watungasta o Batungastaⁱⁱⁱ asentamiento aborigen cuyas ruinas fueron recorridas y descritas por muchos arqueólogos argentinos.. Alberto Rex González y Rodolfo Raffino, entre otros, estudiaron y determinaron su importancia como centro poblacional en el corazón del Valle de Abaucan. Otros estudios parecen indicar que Batungasta fue un asentamiento anterior a la llegada de los Incas, en 1470, y que, además, es uno de los 10 sitios sobresalientes entre las 138 instalaciones que los Incas dejaron en el noroeste argentino.

Finalmente, la Ruta del Adobe llega a Fiambalá

Icono 6-Iglesia de San Pedro, construcción de adobe que levantó el Capitán Domingo Carrizo en 1770, donde entronizó una talla de origen cuzqueño hecha de madera y óleos, traídos de Bolivia. (fig 3)

Icono 7-El Mayorazgo de Fiambala, de La Comandancia, un lugar que cobijaba a los devotos del santo. (fig 4)

Ampliación del circuito “Ruta del adobe”

Los sitios que conforman el recorrido de la ruta del adobe son representativos de la arquitectura y cultura de Catamarca. Tinogasta, en quechua significa "reunión de pueblos", departamento de la provincia de Catamarca, situado a 306 Km de la capital provincial, se llega a él por la ruta N 38 hasta el km 461 desde donde se dobla en dirección NO por la ruta 9 hasta Aimogasta, recorriendo 120 km.

Al comenzar el recorrido de la ruta del adobe, aparece la primera localidad, el pueblo de *Cerro Negro “Los Balverdi”* (fig 5), de origen ferroviario, hoy abandonado. Su estación y las pocas casas que lo conforman dan testimonio de los pujantes proyectos que auguraban para Catamarca un futuro promisorio. En la década del 20, comenzó a funcionar el ferrocarril en Catamarca, vinculando la provincia hacia el Norte, con Salta, Jujuy, Tucumán y Santiago del Estero y hacia el Sur con La Rioja, Córdoba, San Juan y Mendoza. La finalidad de este proyecto era integrar, a Catamarca y su región con Chile, aprovechando el conocido camino indígena y colonial “Paso de San Francisco”. Este ferrocarril trasandino quedó trunco en 1906 por la oposición manejada por fuertes intereses económicos del Puerto de Buenos Aires. El pueblo de Cerro Negro “Los Balverdi”, formaba parte del paisaje ferroviario, las viviendas construidas con tierra se encuentran firmes y presentan un estado aceptable a pesar del abandono de años.

Continuando el camino del adobe, la ruta se convierte en zona de badenes, y encontramos la localidad de Copacabana (fig. 6), un pequeño pueblo con construcciones derruidas y viviendas de pequeñas dimensiones, sin patio, compactas y construidas sobre la línea de edificación. Siguiendo el circuito aparece la localidad “La Puntilla” (fig 7) poblado con numerosas viviendas abandonadas y derruidas, a pesar de ello, los detalles que se mantienen en las construcciones evidencian un estilo de arquitectura que identifica un barrio de residentes de alto poder adquisitivo, según los detalles de las construcciones.

Estrategias de ampliación

Las líneas estratégicas sugeridas a fin de guiar e impulsar un recorrido de interés turístico-social se pueden sintetizar en:

- 1- Valoración de patrimonio cultural arquitectónico
- 2- Promoción de un desarrollo equilibrado del circuito turístico

1-VALORACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO

El circuito brinda un panorama donde se esfuma el emplazamiento y las construcciones de tierra. El 90% de las construcciones es de tierra cruda y la mayoría de ellas presenta buen estado de conservación y rasgos de importante valor patrimonial. Esta visión estratégica selecciona los iconos existentes y potenciales recursos en el área de valor arquitectónico, buscando diferenciarse de las demás ofertas turísticas de manera innovadora y representativa de la identidad local.

2- PROMOCIÓN DE UN DESARROLLO EQUILIBRADO DEL CIRCUITO TURÍSTICO

El circuito existente con los siete puntos de arquitectura religiosa/civil no presenta relación con las localidades. Los turistas recorren muchos kilómetros entre punto y punto, en los que no se aprecia las localidades de paso. Esto lleva a considerar esta estrategia de ampliación como una forma viable de relacionar los existentes y generar nuevos puntos turísticos de alto valor patrimonial conectados en red. Ampliar a diez los puntos de interés construidos con tierra cruda y convertir las localidades intermedias en socias de los beneficios se lograría unificar el recorrido turístico, lo que incentivaría a un desarrollo equilibrado si se contempla la búsqueda de la complementariedad entre los puntos y las localidades. De esta forma se busca estimular los roles existentes de cada localidad o pueblo valorando las singularidades que las distinguen.

Propuesta de los ejes estratégicos:

Se busca revalorizar el patrimonio modesto del circuito mediante acciones basadas en la promoción de la identidad local, de elementos distintivos de la comunidad tomándolos como potencial capital inicial. Para ello se propone pautas de diseño en las distintas áreas identificadas, en las cuales se establecen distintos grados de intervención según sus características. Se procede al relevamiento y registro de las construcciones con tierra y a la propuesta de creación de un programa educativo que integre educación y valoración de lo local, acrecentando un fortalecimiento institucional y arraigo por parte de los residentes: a) Poniendo énfasis en la protección del patrimonio modesto construido, como ser las viviendas y la arquitectura civil/religiosa a lo largo de la ruta del adobe; b) Poniendo en valor los recursos arquitectónicos como oportunidad para el desarrollo local.

Valorizar las construcciones con tierra cruda rescatando la sostenibilidad de la tecnología constructiva tradicional, para lo cual se recomienda en base al relevamiento y registro llevado a cabo precedentemente:

- Reciclar las construcciones existentes como símbolo de permanencia del uso de la alternativa constructiva con tierra cruda.
- Recuperar las construcciones desocupadas y deterioradas, incorporando nuevas actividades promotoras del turismo.

Adecuar la estructura resistente de las edificaciones mediante refuerzos estructurales según normas sismorresistentes. Implementar un sistema normalizado de control y mantenimiento de construcciones de tierra cruda a fin de conservarlas en calidad y como imagen de identificación del sitio.

Consideraciones finales

A partir de la revalorización de “lo propio” es posible fomentar un desarrollo equilibrado empleando el turismo como motor impulsor de progreso y generador de fuente de trabajo y mejoramiento para la calidad de vida de los residentes locales. Se propone incentivar el rol de cada pueblo a partir de la arquitectura relevante que en él se localice, mejorar la accesibilidad al lugar permitiendo un eficiente recorrido, provisión de recursos en red y valorizar la identidad local.

Conformar una red a partir de las construcciones de tierra cruda destacadas y los poblados intermedios, permite configurar un circuito que refleja la identidad del pueblo catamarqueño. La ruta del adobe representa las tradiciones, costumbres pasadas y presentes conjugadas en paisajes donde afloran viviendas y capillas de tierra recortadas en un horizonte en el que se mimetizan.



Fig.1 Casa de la Cultura



Fig.2 Oratorio de los Orquera



Fig.3 Iglesia de San Pedro-Fiambalá



Fig.4 Mayorazgo de Fiambalá



Fig.5 Localidad de Cerro Negro

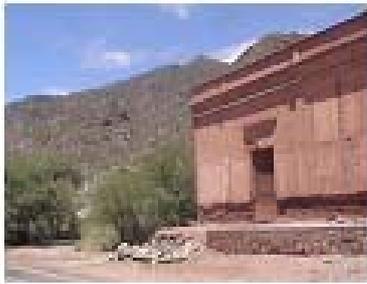


Fig.6 Localidad de Copacabana

Fig.7 Localidad de La Puntilla

Bibliografía

- MITCHEL, J. 2004. **Propuesta metodológica en el diseño de un asentamiento humano en una zona rural del centro oeste de la República Argentina.** Laboratorio de Ambiente Humano y Vivienda - INCIHUSA - CONICET- CRICYT. Mendoza. Argentina.
- PEREZ, O.; TERK, V.; HERNANDEZ, M. 2002. **Patrimonio cultural: su potencialidad turística.** V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo. Centro de investigaciones turísticas. Facultad de Ciencias económicas y sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata. Buenos Aires. Argentina.
- RISCO FERNANDEZ, G. 1991. **Cultura y región.** Centro de estudios regionales. Instituto Internacional Jacques Maritain. U.N.T. Tucumán. Argentina.
- ROTONDARO, R.; MELLACE, R. F.; LATINA, S. M. 1999. **Gestión y transferencia de componentes arquitectónicos en el hábitat rural del Noroeste argentino** en Memoria de ATYDA 99, Tecnología del Nuevo Milenio-X Reunión de Directores y/o Responsables del Área Tecnológica y Disciplinas Afines. FAU UNT. Tucumán. Argentina.
- VIÑUALES, G. 2002. **El tratamiento del patrimonio, nuevo campo profesional.** Livraria virtual Vitruvius. Revista digital Arquitectos n° 024. Texto especial 132.

Notas

¹El término “pueblo fantasma” se emplea para aludir a los poblados que sufrieron la pérdida de la principal fuente de trabajos e ingresos y el consecuente abandono de sus pobladores. El cese de los ferrocarriles en Argentina dejó numerosos pueblos aislados, los que paulatinamente se fueron convirtiendo en pueblos fantasmas.

¹ Graciela Viñuales en “El tratamiento del patrimonio, nuevo campo profesional”, habla del patrimonio modesto o de acompañamiento como aquel patrimonio que no está constituido por un único edificio destacado y de importancia individual sino al entorno, al entorno como tal y no a la suma de elementos que lo conforman. La presencia de este tipo de patrimonio es la que motiva la elección de un barrio o área de interés e intervención patrimonial.

¹ Batungasta, vocablo que se traduce como pueblo de los grandes hechiceros.